

Adoración del Sínodo del Suroeste de California

18o Domingo después de Pentecostés, 4 de octubre del 2020

Canción al Reunirnos - Lo que Necesitamos Está Aquí – Wendell Berry

"Lo que necesitamos está aquí". Es la última línea de un poema llamado "Los Gansos Salvajes" de Wendell Berry. Hola y bienvenidos al servicio de adoración digital del Sínodo del Suroeste de California. Soy la pastora Brenda Bos, y obviamente estoy afuera hoy. En parte porque sentimos como que no estamos suficiente tiempo afuera en estos días, y en parte porque este domingo, 4 de octubre es el Día de San Francisco de Asís, la fiesta de San Francisco. Muchas de nuestras congregaciones celebran ese día bendiciendo a los animales. San Francisco entendió que una manera de estar más cerca de Dios era estar en la naturaleza. El sintió muy fuertemente que cuando uno esta en comunión con la naturaleza, cuando te acuestas en el suelo y miras al cielo, cuando abrazas un árbol, cuando estás con animales, puedes orar de esa manera. Y ahora, en este momento, cuando no podemos estar en nuestros santuarios, quiero invitarlos a considerar estar más tiempo al aire libre. Tal vez ya has descubierto que cuando caminas en la naturaleza ha sido como la comunión.

Hablando de la comunión, San Francisco escribió una vez un poema que decía:

"Una vez hablé con mi amiga, una ardilla vieja, sobre los Sacramentos, se emocionó tanto y se topó con un hueco en su árbol y regresó sosteniendo algunas bellotas, una pluma de búho y una cinta que había encontrado. Y sólo sonréí y dije: "Sí, querida, entiendes: todo imparte Su gracia."

Espero que descubras que aquí en la naturaleza, estar con tus seres queridos, comer una buena comida, todas esas cosas pueden ser formas y maneras de ver la gracia en este tiempo.

Hoy usaré música de una organización llamada Música Que Hace Comunidad. Fue fundada por Paul Vasile, y es una organización que utiliza lo que se llama "música sin papel". Es una forma de dirigir el canto sin himnarios. Lo entenderás más en un momento, pero como viste en "Lo que necesitamos está aquí", así es como lo hace el líder. Ellos cantan un poco, y luego te invitan a cantar. Habrá videos de ellos también en esta adoración para mostrarte lo que quiero decir. Pero les

animo, en este momento en que no podemos cantar juntos, a ir a su canal de YouTube y disfrutar de algunas de sus canciones que nos invitan a la oración, alabanza y de una manera divertida como una forma de cantar en comunidad cuando no podemos.

Y así, en este momento, inclinemos nuestros corazones, tomemos la belleza que es este momento mientras nos unimos en esta adoración.

Cancion: Christ Came Down

Oración del Día

Amado Dios, de ti vienen todas las cosas que son buenas. Guíanos por la inspiración de tu Espíritu a conocer las cosas que son correctas, y por tu dirección misericordiosa, ayúdanos a hacerlas, por medio de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. Amén.

Charla de los Niños – no hay traducción disponible

Aclamacion del Evangelio: “Alleluia”

El Evangelio – San Mateo 21:33-46

El Evangelio según San Mateo 21

¡Gloria a ti, oh Señor!

³³“Escuchad otra parábola: El dueño de una finca plantó una viña, le puso una cerca, construyó un lagar y levantó una torre para vigilarla. Luego la arrendó a unos labradores y se fue de viaje. ³⁴Llegado el tiempo de la vendimia, mandó unos criados a recibir de los labradores la parte de la cosecha que le correspondía. ³⁵Pero los labradores echaron mano a los criados: golpearon a uno, mataron a otro y a otro lo apedrearon. ³⁶El dueño envió otros criados, en mayor número que al principio; pero los labradores los trajeron a todos del mismo modo. ³⁷“Por último mandó a su propio hijo, pensando: ‘Sin duda, respetarán a mi hijo.’ ³⁸Pero cuando vieron al hijo, los labradores se dijeron unos a otros: ‘Este es el heredero; matémoslo y nos quedaremos con la viña.’ ³⁹Así que le echaron mano, lo sacaron de la viña y lo mataron.

⁴⁰“Pues bien, cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué creéis que hará con aquellos labradores?” ⁴¹Le contestaron: —Matará sin compasión a esos malvados y dará la viña a otros labradores que le entreguen a su debido tiempo la parte de la cosecha que le corresponde. ⁴²Jesús les dijo: — ¿Nunca habéis leído lo que dicen las Escrituras?: ‘La piedra que despreciaron los constructores es ahora la piedra principal. Esto lo ha hecho el Señor y nosotros estamos maravillados.’ ⁴³“Por eso os digo que a vosotros se os quitará el reino, y se le dará a un pueblo que produzca los frutos debidos. ⁴⁴[En cuanto a la piedra, el que caiga sobre ella se estrellará; y si la piedra cae sobre alguno, lo aplastará.]” ⁴⁵Los jefes de los sacerdotes y los fariseos, al oír las parábolas que contaba Jesús, comprendieron que se refería a ellos. ⁴⁶Quisieron entonces apresarle, pero no se atrevían, porque la gente tenía a Jesús por profeta.

El Evangelio del Señor

C: ¡Alabanza sea a ti, oh Cristo!

Oremos: Santo Dios, ayúdanos a acogerte. Ayúdanos a verte en personas que no se parecen a nosotros, que no actúan como nosotros, que incluso pueden molestarnos. En el nombre de Jesús, Amén.

Había un hombre que compró un terreno, y construyó un viñedo, y temiendo a los vecinos, puso una cerca alrededor de él. Y entonces se preocupaba de que tenía enemigos que ni siquiera conocía, construyó una torre de vigilancia en ese viñedo, para que alguien pudiera ver, día y noche, a menos que alguien viniera y asalte la puerta y tratara de entrar y conseguir sus vides y sus productos. Y luego el hombre se fue del país. Imagínense que tal privilegio tenía al poderse alejar y dejar que alguien más cuide de su tierra.

Y luego, como dice la historia, los inquilinos no quieren dar su paga, no quieren darle sus productos. Bueno, eso suena un poco más como humanos con Dios, pero aún así, quédate conmigo.

En la historia, el terrateniente dice: "Es hora de tener mi producción, voy a enviar a esclavos a recogerlos". Y una vez que los esclavos van donde los inquilinos, los

inquilinos matan a los esclavos, ignorándolos. Y luego el terrateniente hace algo tan extraño, dice, "Enviaré a mi hijo, porque eso va a ir mejor", a pesar de que no ha habido evidencia que respalde esa teoría, que después de golpear a los esclavos, serían amables con su hijo. Y sin embargo, eso es lo que hace el terrateniente.

Y sabemos cómo va la historia, matan al hijo porque de alguna manera van a obtener su herencia. ¿Eso no parece una historia completamente bien pensada, que de alguna manera si el hijo muere, el terrateniente estará tan triste que se desmayará? ¿Qué estará tan triste que no podrá venir a buscarlos? Nunca lo he entendido. Pero matan al hijo, ¿y luego qué pasa?

En realidad no lo sabemos. Jesús pregunta a los fariseos qué piensan que va a pasar, y dicen: "Bueno, por supuesto que el terrateniente va a destruirlos y le va a dar la tierra a otra persona". Pero no sabemos qué sucede realmente.

Jesús no se los dice, pero Jesús les dice: "Dios tomará lo que se os ha dado y se lo dará a los que producen buenos frutos." La interpretación estándar de esa historia es que el hijo es Jesús y esta es una historia que condena a los judíos por ignorarlo a él y a todos los profetas que vinieron antes. Pero míralo de cerca, esta historia nunca dice que se trata de Jesús, de hecho, la Escritura dice que esta es una historia sobre los fariseos. Hacemos una suposición de que el terrateniente es Dios y el hijo es Jesús, pero eso en realidad no está en esta historia.

Qué pasa si esta es realmente una historia sobre los inquilinos que son "malas personas." Bueno, sabemos que Jesús está tratando de condenar a los fariseos. El problema con la interpretación de esta historia de que los judíos son malos y los cristianos son buenos es que los cristianos han estado leyendo esta historia durante siglos pensando: "¡Somos buenos!" Francamente, cada vez que lees una parábola de Jesús y te pones en el lugar de héroe, te estás perdiendo una buena lección. ¿Y si nos ponemos en el lugar del inquilino?

¿Alguna vez se nos ha dado tierra y recursos que no cuidamos bien? Sí. Estoy parada en la tierra de los Tongvan y los Kizh, dos naciones nativas que vivieron aquí en la Cuenca del Agua de Huamanga. Ya no viven aquí. Yo vivo aquí ahora. Ahora, por supuesto, no les robé la tierra, pero mi gente lo hizo. Incluso si no eran mi familia, eran personas que luego dijeron que estaba bien que yo viviera aquí, generaciones más tarde.

Al hacer reconocimientos de tierras de las tribus y naciones que vivieron aquí, y confesar nuestro pecado de robarles sus tierras, debemos ser condenados, a pesar de que no fui "yo", soy yo. Y así, en esta historia, cuando pensamos en los inquilinos que se han apoderado de la tierra y luego son crueles en ella, tal vez somos nosotros.

En la historia, ellos matan a los esclavos. Tal vez somos nosotros. Claro que somos nosotros. Una vez más, nunca he matado a una persona negra, pero me he beneficiado de una mayoría blanca que construyó casi todo en el comienzo de nuestra nación con las espaldas de los esclavos y me he beneficiado. Una vez más, esta es una verdad difícil, pero una que debemos mirar. ¿Y pasa si somos nosotros los que matamos a los esclavos?

Y luego el hijo. Si no pensamos que es Jesús, ¿si lo consideramos como una persona apreciada, una persona sabia, un profeta? Cuántas veces hemos descontado a los profetas porque no nos gustó lo que dijeron. Ahora, pueden decirse a sí mismos: "Creo todo lo que Jesús dijo", pero ¿y si Jesús no es el único profeta? ¿Qué pasa si hay profetas en medio de nosotros todo el tiempo? Los que dicen la verdad, aunque nos moleste como son, pero son personas que desean que veamos a Dios más claramente, pero decimos, "No se nos puede molestar, este no es un mensaje que queremos escuchar" ¿Y que pasa si somos los inquilinos? ¿Y si somos culpables de tratar mal a los demás? ¿Y si somos culpables de pensar en nuestro propio beneficio en lugar de las vidas y los medios de vida de los demás? Es un dicho difícil. ¿Qué vamos a hacer?

Lo primero que tenemos que hacer es confesar. ¡Sí! Yo soy esa gente, porque nací para ello. Como dice el dicho: "No es mi culpa, pero mi responsabilidad de hacerlo mejor ahora". Puedo educarme sobre la historia de la tierra en la que vivo. Puedo aprender más profundamente las horribles verdades que la gente de color en este país ha tenido que pasar, no sólo los esclavos negros, no sólo los nativos americanos, sino cualquier grupo que fue esclavizado o abusado o explotado. Es tan pesado.

Pero entonces recuerdo lo que Jesús dice, "Daré el reino a los que produzcan frutos." Aún podemos hacer eso. Todavía podemos seguir la dirección de Jesús de cómo ser un líder en el mundo. Cómo responder, no con odio, sino con amor. No con fuerza, sino con paz.

Permítanme leer un poco de Filipenses 3, la epístola de hoy.

Recuerden que en las últimas dos semanas, Pablo se ha estado maravillando del poder de Jesús como un humilde siervo. Aquí, en Filipenses 3 escribe:

⁷Pero todo esto, que antes era muy valioso para mí, ahora, a causa de Cristo, lo tengo por algo sin valor. ⁸Aún más, a nada concedo valor cuando lo comparo con el bien supremo de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por causa de Cristo lo he perdido todo, y todo lo considero basura a cambio de ganarlo a él ⁹y encontrarme unido a él; no por una justicia propia basada en la obediencia a la ley, sino por la fe en Cristo, por la cual Dios me hace justo. ¹⁰Lo que quiero es conocer a Cristo, sentir en mí el poder de su resurrección, tomar parte en sus sufrimientos y llegar a ser como él en su muerte,

Esta es una verdad cristiana básica, y sin embargo una, que por supuesto, la encontramos muy incomoda de digerir. Tenemos que morir para nosotros mismos. Tenemos que decir "No soy nada, no tengo nada, excepto a través de Jesucristo". Y a medida que nos volvemos más como él y su humildad, comenzamos a convertirnos en el pueblo que Dios quiere que seamos.

Como respuesta a nuestra reflexión de hoy, voy a cantar una canción llamada "Lay Me Low". Está basado en un poema de Shaker que decía: "Ponme abajo para que el Señor pueda encontrarme. Ponme abajo para que el Señor pueda poseerme." Pero nos hemos dado cuenta de que esas letras son demasiado dolorosas para los descendientes de aquellos que alguna vez poseyeron esta tierra como esclavos. Y así la nueva letra es "Déjame bajo, para que el Señor pueda abrazarme." Lo cantaré una vez, y luego cantaré cada frase y te invitaré a responder, y luego cantaremos todo varias veces. Lo entenderás en un minuto, ¿de acuerdo?

Canción: Lay Me Low

Oraciones del pueblo de Dios

Con toda la iglesia, oremos por el mundo, la iglesia y todos los necesitados. Diré: "Escúchanos oh Dios, y tu respuesta es "Tu Misericordia es Grande".

Aquí en tu naturaleza, en tu belleza, en tu abundancia, te alabamos, oh Dios, por todo lo que nos has dado. Oramos por tu misericordia de los árboles y las flores, sobre arroyos y ríos, sobre nuestro océano y nuestras montañas. Oramos

especialmente por los afectados por los incendios forestales: animales, plantas e insectos y personas. Oramos para que los mantengas a salvo. Escúchanos, oh Dios, **tu misericordia es grande.**

Hoy oramos por el Presidente Trump y su esposa Melania y todos los infectados con COVID-19. Oramos por sanidad y esperanza. Oramos también por una vacuna. Escúchanos, oh Dios, **tu misericordia es grande.**

También oramos por Joe Biden y su familia y por todos aquellos que buscan un cargo en esta tierra. Oramos para que nuestro proceso electoral pase de manera apropiada, segura y que podamos sentirnos seguros de que el proceso de votación vaya bien y legalmente. Pedimos que todos los que sean capaces de votar puedan votar, que sus voces sean escuchadas, y que no haya caos. Escúchanos, oh Dios, **tu misericordia es grande.**

Oramos por la Iglesia Evangélica Luterana en América y por todas las organizaciones de fe, para que confíen en ti, para que su Espíritu prevalezca sobre todos nosotros, todos los que buscan tu rostro. Oramos por nuestra Obispo Presidenta Elizabeth, oramos por nuestro obispo interino Murray y oramos por el obispo que nos enviaras el próximo año. Pedimos sabiduría, valentía y resiliencia. Escúchanos, oh Dios, **tu misericordia es grande.**

¿Por qué más ora el pueblo de Dios? *Silencia por su oraciones.* Escúchanos, oh Dios, **tu misericordia es grande.**

Oramos por todos los que nos estamos sintiendo solos, enojados y tristes y cansados. Oramos que pongas tu mano sobre nuestras almas y nuestros cuerpos y nuestras mentes y por nuestros hijos que están en la escuela en casa y nuestros trabajadores de primera línea que se ponen en lugares de peligro. Oramos por las familias que pasan mucho tiempo juntos y se sienten desesperados y oramos por las familias que tienen que estar separadas y es casi más de lo que pueden soportar. Escúchanos, oh Dios, **tu misericordia es grande.**

Oramos por las familias de Thousand Oaks que han perdido trágicamente a los dos chicos en el accidente de tráfico esta semana. Oramos por la comunidad de la Iglesia Luterana Ascensión en Thousand Oaks y todos aquellos que conocen a esa familia. Oramos para que seas suficiente a medida que tratan de entender esta tragedia. Oramos por aquellos que fueron asesinados a tiros esta semana por la

violencia armada, oramos por aquellos que murieron esta semana a causa de la pobreza o por la mala atención médica. Oramos oh Dios, que traigas sanidad, pero más que eso, oramos para que nos traigas el entendimiento de que tenemos los recursos para hacer la diferencia. Escúchanos, oh Dios, **tu misericordia es grande.**

En tus manos, las manos que nos rodearon, en tus manos encomendamos a todos por quienes oramos, en el nombre de Jesús, nuestro hermano, nuestro amigo y nuestro salvador. **Amén.**

Canto: Abrir mi Corazon